

4/30/15

Almas agitadas
, agitados, fakes

27

Hay momentos en la vida en los que el alma después de una actividad y de un trabajo queda como amodorrada, atardecida. Nada encuentra en qué anidar... distracciones, vacilaciones... parece como suspendida en el aire.

En ese momento el que tiene que obrar es Dios.

En ese momento hay que aspirar a la oración de recogimiento.

Señor, aquí estoy, aquí me tienes... nada puedo. Obrar tú. Si el marmol tiene que sufrir los martillazos y los martilleros se perfilan al perfil de la estatua, el alma también tiene que sufrir con golpes... esos momentos en los que ella no hace más que recibir y aspirar... recibir las gracias y la acción divina que la va moldeando. Oración de recogimiento.